

POR QUÉ NO SOY VEGANO

Luis Gilpérez Fraile (verano de 2007)
Unas consideraciones a título personal

Cuando me preguntan el porqué no soy vegano de forma impertinente, lo cual ocurre la mayor parte de las veces, suelo responder con exabruptos como "porque me da la gana" o "porque quiero". Pero a veces me lo preguntan con lo que percibo como verdaderos interés o sana extrañeza, como si animalista militante y vegano debieran ser actitudes sinónimas, y entonces comprendo que el explicarlo racionalmente no es cuestión de pocas palabras. No soy vegano de forma razonada, convencida, con independencia de que pueda estar, o no, equivocado.

Distingo a veganos de veganistas.

Cuando comencé a *militar* en el movimiento animalista, en los años 80, la pregunta en tono impertinente procedía, invariablemente, de interlocutores taurinos:

-¿Cómo es que comes filetes si defiendes a los toros?.

Lamentablemente, en el primer quinquenio del siglo XXI, los interlocutores que hacen tal pregunta comenzaron a ser los veganistas. En este punto es necesario explicar que, a falta de cualquier definición en el DRAE, distingo a los veganos de los veganistas, y es importante que insista en ello para que nadie malinterprete mis palabras. Los veganos, lo son; los veganistas misionan el veganismo como parte de su teosofía o, al menos, de su filosofía moral. En todos estos años he tratado con muchos veganos y con muchísimos vegetarianos. Siempre me han resultado, en general, personas admirables y me han hecho contemplar la actitud vegana con absoluta simpatía, aun cuando no compartiera algunas de sus tesis –debiera decir hipótesis-. De hecho, mis primeros pasos animalistas los di *de la mano* de una admirable vegetariana, que ya en los 60 iba por los mataderos españoles enseñando a los matarifes a manejar el pistolete para que dejaran de usar la puntilla. Como concepto, me parece todo un paradigma de lo que es el animalismo práctico. Sin embargo, cuando los veganistas *desembarcaron* en el movimiento animalista, poco a poco me fueron creando animadversión hacia sus prédicas, que no hacia los veganos. Tal parece que en su escala de objetivos a batir –que no a convencer- los animalistas, e incluso vegetarianos, parecemos ocupar el primer puesto, por delante de taurinos, cazadores y resto de maltratadores de animales o de personas indiferentes al bienestar animal: *si los animales son tus amigos, no te comas a tus amigos*. Esa frase queda muy bien para la galería, aunque podrían utilizar otras igual de elocuentes: *los animales son mis amigos, a pesar de que mis amigos se comen entre sí*.

Reivindico mi espacio animalista.

El movimiento animalista, en España y hasta donde yo sé, es pionero en el campo de la defensa de los animales -si como movimiento entendemos una acción pública, continuada y organizada, y como animalismo a la defensa de los animales y de su bienestar-. En los años 70, y más significativamente en los 80, se desarrolló el movimiento ecologista. Ocuparon su puesto, junto al animalismo, en defensa, entre otros objetivos, de un grupo de animales poco atendidos hasta entonces: los animales silvestres. Nunca intentaron colonizar al animalismo con sus ideas. Bien es verdad que muchos animalistas se *convirtieron* al ecologismo o en aliados del

ecologismo, tan verdad como que muchos ecologistas se convirtieron en animalistas o en aliados del animalismo. Pero los veganistas parecen haber llegado con otras intenciones. No intentan crear su propio espacio, y mira que hay espacio libre, sino que intentan colonizar el espacio animalista. Demandan la alianza del animalismo -no "con el" animalismo-, mientras señalan a los animalistas como "*colaboradores de la explotación animal*". No exagero, apenas hace unas semanas, el candidato por el PACMA a las municipales sevillanas, manifestaba por escrito que los no-veganos no tenían derecho a ocupar puestos dirigentes en las asociaciones animalistas (*«cualquier persona que encabece -léase represente, dirija, presida o sea responsable- una organización que se diga defensora de los animales, lo primero que debería hacer es no comerse a sus defendidos»*). ¡¿Dónde estarían las asociaciones animalistas si los no-veganos no las hubieran creado y dirigido?!

Animalistas, e incluso vegetarianos, en el punto de mira veganista.

Considero absolutamente incoherente que una asociación, o lo que quiera ser, como Igualdad Animal (www.igualdadanimal.org) dedique parte de sus escasas fuerzas a condenar, criticar negativamente, e intentar neutralizar, campañas tan prometedoras como el Proyecto Gran Simio (v. "*El Proyecto Gran Simio: no tan grande*" en su web). Y todo porque PGS pide reconocimiento de ciertos derechos *sólo* para los grandes simios, cuando, según la doctrina veganista, debieran pedirlos para todos los animales. ¿No sería más productivo usar esos mismos esfuerzos en luchar contra quienes niegan derechos *también* a los grandes simios?

Así las cosas, poco puede extrañar la labor de minado que realizan en las asociaciones animalistas, a las que invariablemente denominan *bienestaristas* y *neobienestaristas*, pero si sorprende que sus críticas más feroces vayan dirigidas, a veces, contra asociaciones eminentemente vegetarianas, como PETA, incluyendo comunicados oficiales y públicos: *«...sólo nos queda concluir que cualquiera que se tome en serio la injusticia que padecen los animales debería mostrar su rechazo inequívoco a PETA y negarse a colaborar con el mismo. Lamentamos especialmente que haya organizaciones supuestamente defensoras de los animales que les apoyen y promocionen. Apoyar sus actos es también apoyar su ideología, ideología fundamentalmente opuesta al respeto hacia los animales y a la abolición de su explotación como han demostrado. Oponernos a la esclavitud animal supone no solamente no ser partícipes de la misma, sino manifestar inequívocamente nuestro rechazo ante quienes la legitiman y reforman el modo en que tiene lugar. Es nuestro deber manifestar nuestro rechazo ante todo intento de plantear modos aceptables de someter a nuestros semejantes.»* (Parte del comunicado difundido por Igualdad Animal el 7 de julio de 2007). Y lo anterior no son hechos aislados. Otras asociaciones veganistas, como Anima (www.anima.org) la toma, además de con PETA, con la Humane Society of the United States (HSUS) a la que acusa de promover *«reformas de bienestar animal basadas explícitamente en los beneficios económicos que se obtendrán con un uso más eficiente de los animales como mercaderías.»* Y no es que yo comparta, ni deje de compartir, la *ideología* de PETA o de HSUS, es que me rechina que Igualdad Animal o Anima estén pidiendo continuamente, a quienes considera *opuestos al respeto hacia los animales*, que apoyemos sus campañas. Decir que la ideología de PETA o de HSUS –y aún más, hay que entender, de las asociaciones animalistas que no promueven, como sí hace PETA, el vegetarianismo- es fundamentalmente opuesta al respeto hacia los animales, me resulta, simplemente, miserable.

...

La alimentación vegana también es cruel.

La alimentación no-vegana crea situaciones de crueldad terribles en el trato del hombre hacia los animales*. Miles de millones de animales son explotados hasta límites insospechados y sacrificados brutalmente en sórdidos recintos, para procurar comida a la humanidad. El animalismo trata, entre otros asuntos, de que esas situaciones desaparezcan. Todos los no-veganos somos culpables de tales situaciones. Los animalistas tratan de no serlo, y para ello luchan por mejorar las condiciones de bienestar para los animales, incluso de los criados para servir de alimento. Es un resumen demasiado breve y con demasiados flecos, pero no intento aquí explicar el concepto del *animalismo bienestarista* –como los veganistas lo califican- de sobra conocido. Lo que planteo es si la alimentación vegana es más aceptable para el bienestar animal, que la no-vegana.

Por lo que he leído y preguntado, el veganismo entiende que es injusto que se mate a cualquier animal por cualquier motivo, e incluso que sean *explotados* para obtener alimentos (huevos, leche, miel...). Una convocatoria reciente, de una asociación veganista (www.defensaanimal.org), para una manifestación antitaurina, aseguraba que «*Realizaremos una Concentración pacífica y silenciosa bajo el lema "NI TOROS NI VACAS", para mostrar nuestra repulsa a que sigan siendo asesinados los toros en espectáculos públicos, del mismo modo que denunciarnos que sus madres (las vacas) sigan siendo asesinadas en los mataderos. Todos los animales queremos vivir y disfrutar de nuestras vidas en libertad, por lo que es injusto matar a cualquier animal, sin importar la especie a la que pertenezcamos. No importa el dónde (plaza pública, matadero, barco pesquero, laboratorio, etc.) No importa el cómo (con espadas y lanzas, o con cuchillos empuñados por matarifes, o mediante redes o anzuelos, etc.) No importa a quién (a un toro o a su madre, la vaca, o a un pez o ratón).*» La convocatoria, desde luego, nos fue remitida a asociaciones animalistas para que participásemos y la difundiésemos, a pesar de que, según afirman en su web, todos los no-veganos somos fascistas (ver "Fascismo" en su web). Yo encuentro que el texto de la convocatoria conduce a un silogismo absurdo: utiliza, como es habitual en la jerga veganista, las expresiones "*todos los animales*" y "*sin importar a la especie a la que pertenezcamos*" queriendo, evidentemente, resaltar, que también los humanos somos animales y que la palabra animal comprende a seres humanos y no humanos. Por lo tanto, está aseverando, *que todos los animales que matan*, incluso cuando lo hacen para comer, actúan de forma ilícita. Y hay que colegir, además, que son unos fascistas ¡! Esos son los peligros de mantener postulados muy impresionantes de cara a la galería, pero no sustentados en ideas racionales o razonadas.

No voy a entrar en las situaciones más incoherentes a las que conducen aseveraciones tan generales como abarcar, en el ámbito de aplicación, a "*todos los animales*" como agentes pasivos receptores de un mismo grado de protección o defensa veganista, porque entonces, el curarnos cualquier enfermedad producida por microorganismos animales –animales al fin y al cabo- nos convertiría en verdaderos *biocidas* por matar billones de animales.

* La Fundéu de la Asociación de Academias de la Lengua Española me informa que no es correcto decir "animales no humanos".

Ni siquiera es necesario evidenciar, que los miles de millones de anélidos, insectos, arácnidos, miriápodos... que es necesario destruir cada temporada para obtener cosechas productivas para alimentación vegana, son animales pluricelulares que, excepto que se demuestre lo contrario, entran en la categoría de animales con todas las consecuencias que tal clasificación conlleva en una prédica veganista. Tanto que *Ánima* (www.anima.org) afirma que «*el especismo se derrite a diario*» tras haberse comprobado, dicen, que las cucarachas tienen memoria y son capaces de aprender (ver "Mensaje de *Ánima* de julio de 2007 en su web), lo cual no me extraña en absoluto.

Pero sí quiero señalar, por elocuente, que precisamente en estos días del verano de 2007, en Castilla-León se está procediendo al exterminio de una plaga formada por unos 750 millones de topillos. El objetivo ya no es salvar el medio millón de hectáreas afectadas, en su mayor parte de secano, sino impedir que se extiendan por cultivos adyacentes, principalmente de vides y otros de regadío. El destino de tal producción es mayoritariamente para alimentación humana, por lo que el efecto- causa de matar animales para comer vegetales es claro. Y hablamos de 750 millones de mamíferos a los que se les da muerte con procedimientos tan en extremo crueles, que ni siquiera tienen parangón con los utilizados en los más sórdidos mataderos: quemándolos, ahogándolos, aplastándolos, triturando las camadas con arados en profundidad... Puede argumentarse que se trata de un caso extremo que debe prevenirse en vez de atacarse, en lo que estamos de acuerdo, pero las medidas preventivas vuelven a provocar que las labores agrícolas, incluso las más ecológicas, conduzcan a la muerte de billones de *animales* para procurar alimento vegetal a la humanidad. Seguro que el vegano que consume una paella de vegetales cree que tal clase de alimentación está mucho más libre de crueldad para los animales, que si consumiera una presa de ibérico. Yo, sin embargo, mantengo, que si se valora igual la vida de un cerdo que la de un miomorfo, tal creencia es un craso error. Y no encuentro argumentos para valorar dichas vidas de forma diferente, excepto si en vez de razonar, creo, labor por la que no estoy.

Lo que vengo a señalar es, que si toda la humanidad se convirtiera de un día para otro en vegana -y obvio al gran sector de la humanidad que no podría aunque quisiera- evidentemente descendería radicalmente el número de grandes mamíferos, aves y peces sacrificados para consumo humano, pero aumentaría notablemente el número de vidas de otros animales que habría que destruir para el mismo fin. Otros enfoques más coherentes serían el ecologista y el humanista, sopesando condiciones de menor gasto energético para la producción de las proteínas vegetales frente a las animales; o la mayor producción por hectárea de proteínas vegetales, frente a las animales, en algunas zonas de nuestro planeta. Pero quizá porque saben que tales enfoques también conducen a los extremos opuestos (p.e. alimentación ganadera basada en subproductos vegetales) son argumentos que quedan fuera del veganismo.

Algunos conceptos veganos los considero innecesariamente crueles.

Y la guinda de lo que considero el mayor despropósito de los postulados veganos, es la negación de lo que para el bien de los animales tiene el consumo de productos como la leche, la miel o los huevos. ¿Cuántos billones de vidas de animales son necesarios para producir en vegetales lo que tales alimentos de origen animal sustituyen? Encuentro mucho más coherente la actitud *bienestarista* de luchar para que dicha producción se realice sin crueldad: huevos de gallinas en libertad; leche y quesos de vacas, ovejas, cabras... en extensivo; mieles de colmenas sostenibles,

etc. Puede argumentarse que incluso esa forma de producción esconde formas de crueldad para los animales, por ejemplo, el destino de las gallinas cuando acaban su ciclo como ponedoras. Por supuesto, pero entiendo más *productivo* para el bienestar animal gastar esfuerzos en evitar tales situaciones, hasta donde sea posible, que gastarlo en intentar erradicar esa fuente de alimentos para sustituirla por otras fuentes que, como he intentado argumentar, resultan a la postre mucho más mortales en vidas de animales con sistemas nerviosos tan superiores como los de los actuales animales de abasto.

Veganistas y teosofías.

No sé si a esta altura de la película es necesario que reafirme, que nada más lejos de mi concepción del animalismo, que señalar a la alimentación vegana como uno de los problemas a erradicar (al igual que hace el veganismo con el bienestarismo). Sólo intento lo contrario, señalar que la alimentación vegana, a lo mejor, no tiene toda la razón. Que pudiera ser que estén abusando del esconder la cabeza: *no como lo matado, sino lo por lo matado*. En definitiva, que tengo mis razones para no ser vegano, por no compartir las suyas, nada más. Tema aparte es mi opinión sobre el veganismo.

Yo creo que el verdadero origen de la confrontación del veganismo con el animalismo es su implicación teosófica. El veganismo es parte del credo de varias teosofías, y la fe está más allá de la razón. Los ciudadanos, en general, y los medios de comunicación en particular, no son capaces de distinguir, porque, además, no tiene por qué hacerlo, a unos –veganistas- de otros –animalistas y veganos- cuando en una manifestación antitaurina, como la celebrada en Sevilla este mismo año, se reparten panfletos de «*lo que claman los animales por boca de El Profeta*» (que, en realidad, es La Profeta y Mensajera de Dios, Gabriele) como si todos los manifestantes estuvieran iluminados por la misma divinidad. Yo, a lo que están haciendo teosofías como la tal Vida Universal (<http://www.universelles-leben.org/cms/es>) en este aspecto, lo considero una manipulación inaceptable del animalismo. Ignoro si todos los veganistas son adeptos de esa o de otras teosofías similares, y si todas las asociaciones veganistas tienen raíces comunes con ellas, pero desde luego, los que no lo sean, harían bien en saber de dónde proceden las directrices que reciben. Excepto, claro, que entiendan que pueden trabajar y colaborar con quienes difunden "mensajes" como «*El Maestro Melquizedek (Maestro Ascendido) que es el Logos Planetario, pronto trabajará impulsando más dinámicamente los movimientos de liberación animal y humana en todo el planeta*» (de un mensaje enviado a Asanda por la teosofía vegana de Oromu <http://groups.msn.com/oromu>).

Yo, desde luego, me niego radicalmente a admitir situaciones tan confusas como las citadas, y procuraré, en lo que de mí dependa, que las asociaciones animalistas en las que participo tampoco lo hagan. Esa es la razón por la que, desde hace algún tiempo, no transijo en nada que pueda relacionar el animalismo que defiendo, con los veganistas y sus teosofías. Estas son mis razones para quienes, con sana curiosidad, me preguntan por qué no soy vegano o por qué soy no-vegana. Espero que sean suficientes y que no se sientan aludidos quienes no lo han sido.

Información adicional.

Los datos que siguen son, exclusivamente, información relacionada con el tema del artículo.

- LobsA (Iniciales en inglés de Liberación para nuestros hermanos y hermanas animales) (<http://www.lobsa.org/>). Explican en su web que son parte de la Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana y que sus objetivos son el activismo internacional por los derechos de los animales y la promoción del veganismo. Su santidad es Kyabje Thubten Zopa Rinpoche. Dominio registrado por Dhanu River, en Australia
- Ánima (www.anima.org) Dominio registrado a nombre de Pacwebs, en Australia.
- .Liberación Animal (<http://www.liberacionanimal.org/>) Dominio registrado a nombre de T/A Live Registry, en Australia.
- Oromu (oromu.com y oromu.org) Dominio registrado a nombre de Orden de la Rosa Múltiple A.C.
- Universelles-Leben (<http://www.universelles-leben.org/>) Dominio registrado a nombre de Peter Thurneysen
- Vida Universal (<http://www.vidauniversal.org/>) Dominio registrado a nombre de Peter Thurneysen.
- Igualdad Animal (<http://www.igualdadanimal.org/>) Dominio registrado a nombre de Jose Valle.
- Días sin carne (www.diasincarne.org) Dominio registrado a nombre de Jose Valle
- Antiespecismo (antiespecista.org y antiespecista.com) Dominios registrados a nombre de Jose Valle
- Vegan*activist (www.veganactivist.net) Dominio registrado a nombre de Jose Valle.
- CACMA (siglas del Colectivo Andaluz Contra el Maltrato Animal) (www.cacma.org) Su dominio está registrado a nombre de Diseño Vegano.
- Libera. (www.liberaong.org) Su dominio está registrado a nombre de Diseño Vegano.
- PACMA (siglas de Partido Antitaurino Contra el Maltrato Animal) (www.pacma.net) Su dominio está registrado a nombre de Libera.
- La tortura (www.latortura.es) Su dominio está registrado a nombre de Asociación Animalista Libera del Bombo ¿?.
- Defensa Animal (www.defensaanimal.org) Dominio registrado a nombre de la Asociación Luis Vicente Perez Garcia, de Valencia.
- Todos somos animales (www.todosomosanimales.org) Dominio registrado a nombre de la Asociación Luis Perez Garcia, de Valencia.